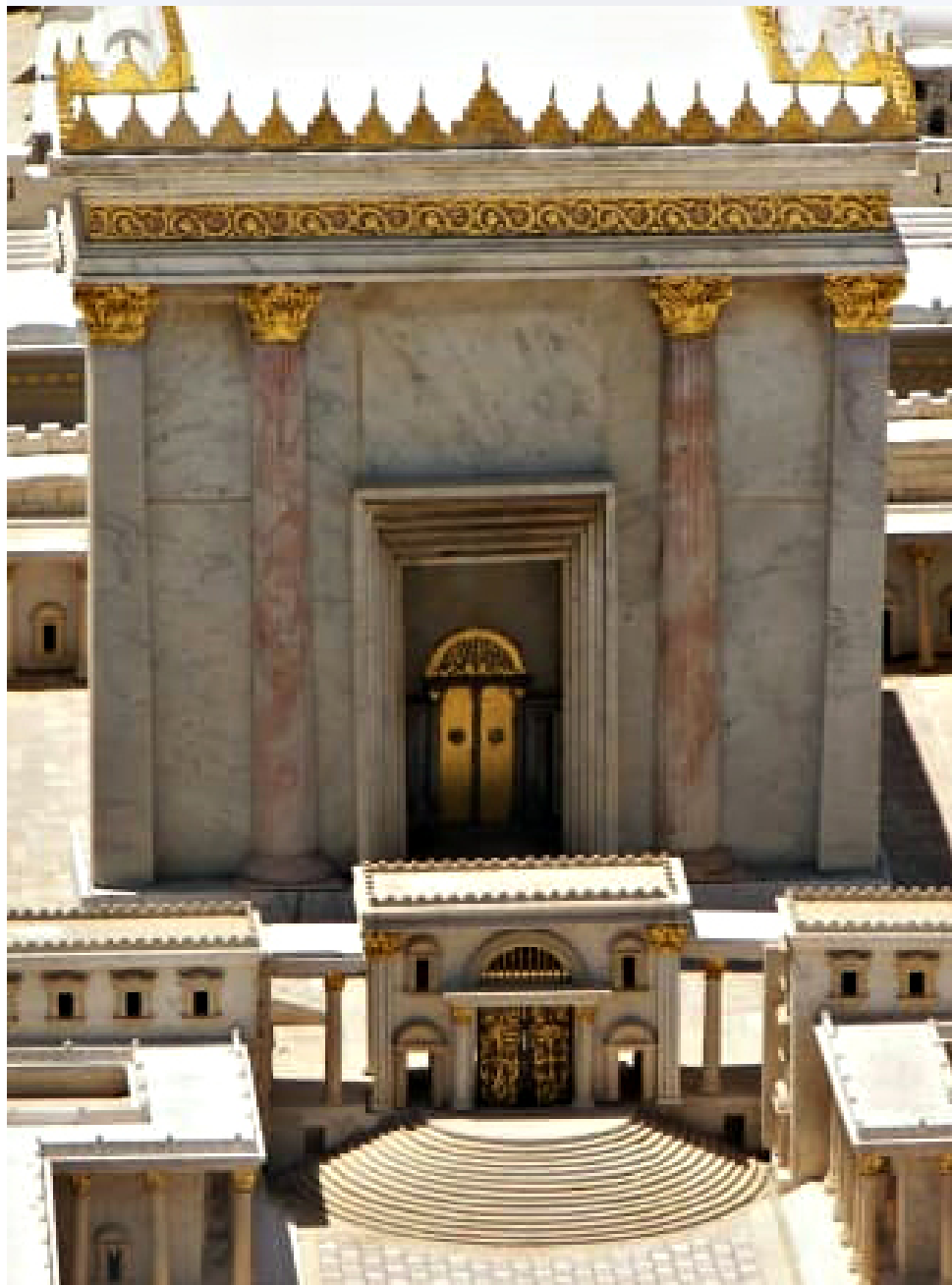


***¡No Se Necesita
un Templo!***



En el Antiguo Testamento, Dios le ordenó
a Su pueblo que Le construyeran un
santuario para poder habitar entre ellos
(Éxodo 25:8).



Este santuario físico inicial (tienda) era el lugar sagrado de encuentro entre Dios y el hombre, un lugar de adoración, sacrificio y presencia de Dios.



"Mucho más tarde, cuando se consagró el templo de Salomón, la gloria del Señor lo llenó literalmente (2 Crónicas



Pero esto siempre fue una sombra que apuntaba hacia algo mayor.



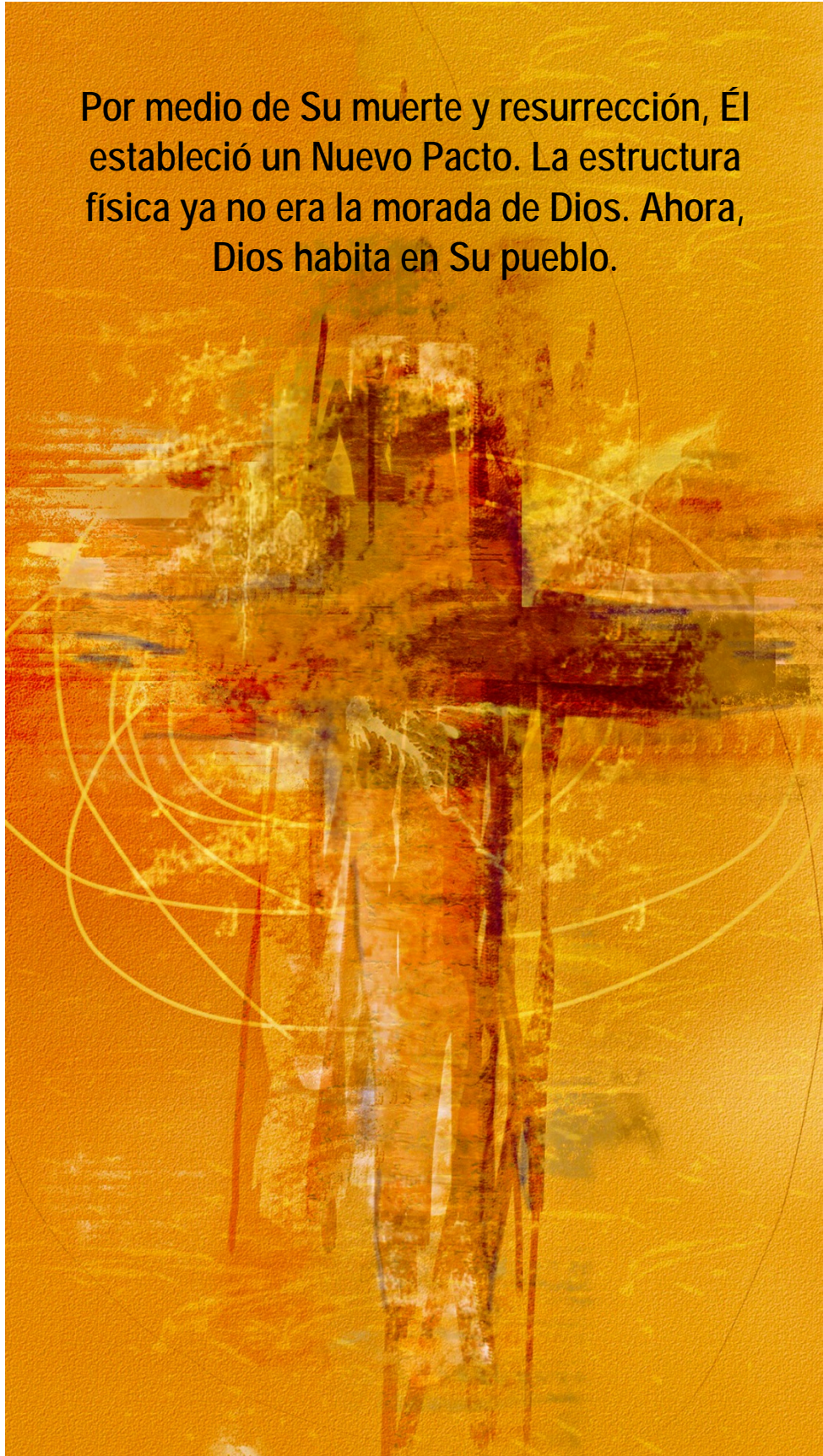
Cuando Jesús vino, todo cambió. Él declaró que Él mismo era el verdadero templo (Juan 2:19-21) — mayor que el edificio en Jerusalén (Mateo 12:6).



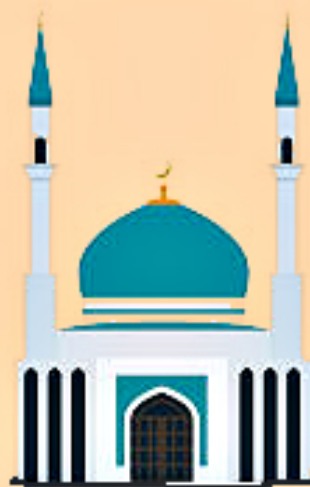
Él dijo: *"Dios es Espíritu, y los que
Le adoran deben adorarlo en espíritu
y en verdad."* (Juan 4:24).



Por medio de Su muerte y resurrección, Él estableció un Nuevo Pacto. La estructura física ya no era la morada de Dios. Ahora, Dios habita en Su pueblo.



Como escribe Pablo: *"El Señor del cielo y de la tierra no habita en templos hechos por manos de hombres"* (Hechos 7:48)



*y "¿O ignoráis que vuestro cuerpo
es templo del Espíritu Santo, el cual
está en vosotros?"
(1 Corintios 6:19).*

EL
Espíritu
DE
Dios
VIVE EN MÍ.



Los creyentes — individual y colectivamente — se convirtieron en el templo vivo de Dios (Efesios 2:20-22).



El sistema antiguo no fue reemplazado solo espiritualmente. En el año 70 d.C., el templo físico en Jerusalén fue destruido por Roma, sin ser jamás reconstruido ...



... una confirmación visible de que la
sombra había desaparecido ahora
que la realidad había llegado
(Hebreos 8:13).

A photograph of two hands, one from a darker-skinned person and one from a lighter-skinned person, joined at the fingers to form a heart shape. The hands are positioned against a light beige background. The heart shape is filled with a soft, light blue and white gradient.

EL
Nuevo
Pacto

Y mirando hacia la eternidad, el Apóstol Juan escribió: *"No vi templo alguno en la ciudad [celestial], porque el Señor Dios Todopoderoso es su templo..."* (Apocalipsis 21:22).



En el Cielo, Dios y Su
pueblo son inseparables
— no se necesita ningún
edificio.



¿Harías de tu corazón un templo para Dios? Puedes hacerlo orando lo siguiente:

“Querido Jesús, te necesito. Por favor, perdona todas mis faltas y pecados. Te invito a entrar en mi corazón.



Gracias por tu regalo de vida eterna, y por favor lléname de tu Espíritu Santo para que pueda cambiar mis malos hábitos. Ayúdame a leer y entender tu Palabra, ya que deseo conocerte mejor y seguirte más de cerca. Amén”.

